

EQUIPO PARA EL EJERCITO.

¿Otro millón perdido?

Hace días, el diputado señor Barbosa pidió en la Cámara los antecedentes relacionados con la compra de atalajes para la artillería.

Desgraciadamente, hasta la fecha, no sabemos si esos antecedentes han sido suministrados, y en caso de haberlos sido, que juicio habrán merecido al señor diputado que los solicitó.

No conocemos tampoco las medidas tomadas por el señor Ministro de la Guerra en presencia de este nuevo fracaso comercial. Lo que sabe todo el mundo es que en la Cámara no se ha tratado todavía este asunto.

Algunos detalles de esa desgraciada adquisición los hemos dado a conocer al público en otras ocasiones.

Uno de los jefes que más conoce esta cuestión dice a quien quiera oírle, que los atalajes quedan angostos no sólo a los caballos, sino que hasta a las mulas, y que en consecuencia, el error de medidas es algo incalificable,

El Señor Ministro de la Guerra actual ha entrado a ese Ministerio cuando ya la adquisición estaba hecha; nada ha podido hacer, como no lo habría podido tampoco ninguno de sus colegas para evitar errores que se han cometido probablemente en Europa. Pero le corresponde un deber importante: la averiguación de los culpables.

¿Ha sido la casa constructora la que ha errado en las medidas?

¿Se han enviado ellas equivocadas desde Chile?

¿No ha sabido darlas la comisión encargada en Europa de vigilar la entrega del material?

Esto es necesario saberlo.

Las dotes de inteligencia y de energía del señor Ministro son conocidas de todos. ¿por qué nada se sabe de la actitud que haya asumido en presencia de este negocio, si así pudiera llamarse una pérdida para el Fisco y una calamidad para el Ejército?

Ni aún los informes que existen sobre el particular han trascendido al público.

No vemos, pues, por qué puedan ocultarse las medidas tomadas por el señor Corvalán para esclarecer este mal negocio en que no tiene culpa el Gobierno.

La compra de atalajes, en la forma que se ha hecho, representa para el Fisco un pérdida de más de un millón de pesos.

No puede dejarse perder así no más el dinero de la nación, y quedarse tranquilo ante el desarme del Ejército.

Es preciso que se levante un sumario para averiguar quienes son los responsables.

Eso esperamos del señor Ministro de la Guerra.

J .P.